

BUSCANDO EL VIENTO – E. MEANA

No alcanzo a distinguir tus signos y palabras.
No llego a distinguirte en esto que nos pasa.
No puedo comprender, Señor,
qué quieres que haga.
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Lo creo y sé que estás hablándonos, Dios mío...
¡Debo ser yo quien está sordo o confundido!
Tócame, pues mi corazón está aturdido.
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

¿Será que no quiero aceptar lo que me has dicho?
Aún así, te ruego que insistas conmigo.
Ten compasión, si por rebelde ando perdido.
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

**¡AQUÍ HE SALIDO AL DESIERTO POR TI,
BUSCÁNDOTE, AQUÍ, DE CARA AL VIENTO!
¡AQUÍ HE SUBIDO A TU MONTE POR TI!
SOPLA TU BRISA, TU DISCERNIMIENTO.**

Intento andar aunque esté a oscuras mi esperanza,
y abandonarme entre tus manos con confianza.
Duro es creer que este desierto es mi morada.
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Tengo memoria de otras noches y otras albas:
tu Mano guiándonos en las encrucijadas.
¡Soy un manojo de preguntas sin tu gracia!
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.
Esperaré confusamente, como Elías,
que esta tormenta pase y se haga suave Brisa.
Mi tierra, en fuego y en temblor fue sacudida.
pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Apiádate de mi alma hecha revoltijo
tu voz, mi voz y hasta la voz del enemigo.
Temo no optar o solo optar por impulsivo.
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Porque te creo un Dios-aquí que viene y siembra
le daré tiempo a tu palabra y alma-tierra.
Allí hay dureza, muchas piedras y malezas.
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

Vuelvo a aletear sobre este caos, Tu Palabra
que abren paisajes en hermanos y en plegarias.
Soy tu discípulo y sin ti yo no sé nada
Pero estoy aquí esperándote y ansiandote.

